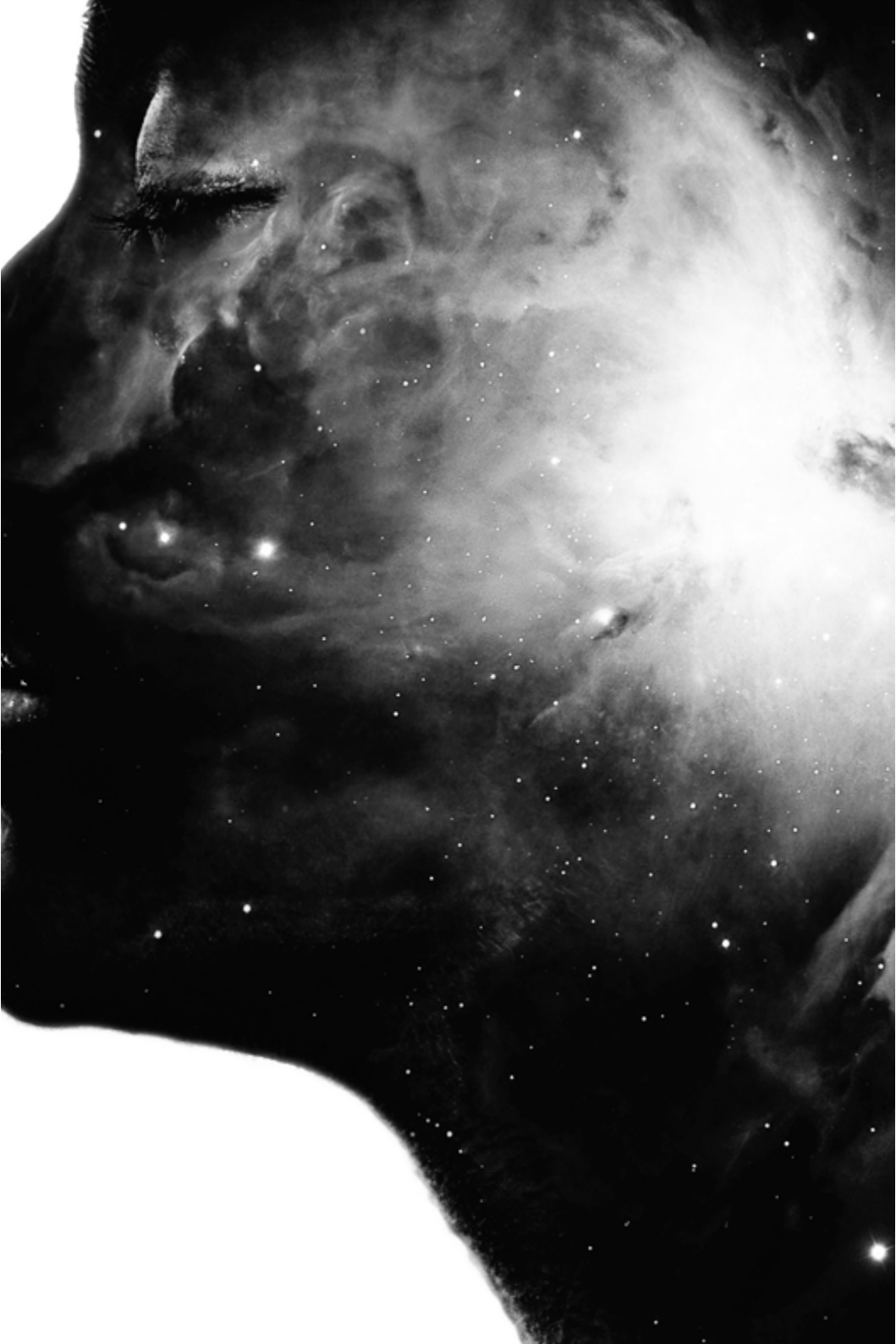




# Este es el manicomio de Dios, Marianela

Estefanía Licea









Este es el manicomio de Dios, Marianela

Estefanía Licea

Primera Edición 2020  
Ilustración de Portada: cdd20  
Diseño: Alex Iturbe  
Edición y corrección: Cesar Jordán  
© uno4cinco, 2020

Reservados todos los derechos. Queda prohibida, total o parcialmente, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y manipulación de esta obra, sin previa autorización por escrito del autor y editor, de acuerdo con lo establecido en las leyes vigentes sobre propiedad intelectual en cada país donde se publique.

A MI MADRE, QUIÉN SEMBRÓ EN MI LA LUCHA DESDE EL AMOR.

A MI HERMANO, POR QUIÉN LUCHO.

A LAS MUJERES DE MI VIDA, CORAZÓN SEMILLA DONDE APRENDÍ A  
FLORECER: JOSEFINA, CARMEN, VERÓNICA, LAS TÍAS DEL 8, JAZ,  
LUCY, LAS PALMA Y LAS LICEA, MIS AMIGAS COMO HERMANAS  
(ELY, ALINE, YAYA, ELIANE), LAS QUE PARA LA SORORIDAD NO  
EXISTEN FRONTERAS (MIS MUJERES CHILENAS) PARA MI ALEZÉE.



## PRESENTACIÓN

Dentro del actual panorama de la poesía mexiquense, Estefanía Licea es por mucho una de las jóvenes poetas mejor dotadas de su generación. Mezcla en una combinación de registros lecturas y vida. En su poesía se entrecruzan el desamparo de la criatura -la dolorosa conciencia de su abandono- y la mirada indiferente de Dios que cuida, si acaso, de las hormigas y los pájaros del campo.

En este manicomio de Dios, Marianela, un alter ego lírico de la poeta, sabe que Dios está siempre más allá del ruego y el llanto de sus criaturas. Es decir, que “Dios es Dios” en su infinita distancia y en su infinita soledad, y que en la sombra y en la luz que proyecta sobre el tablero del mundo crecen lo mismo —abandonados— flores y ríos, insectos y suaves anémonas; sapos y monstruos domésticos de terror, pero también, niñas y mujeres violadas, violentadas, ante la mirada cómplice de todos los días. Por eso este libro de Estefanía Licea es, además, un libro reivindicatorio del dolor, la soledad, el gozo y la vulnerable condición de ser mujer en un tiempo y en un entorno como estos, cruzados, asaetea-



dos por la ira y los cuchillos de la violencia de género.

En Este es el manicomio de Dios..., la desnudez de la emoción poética, la crudeza con la que Licea nombra el desamparo, nos recuerda en líneas fulgurantes no sólo la vulnerabilidad del ser y de la vida misma (“una vida vale menos que una cajetilla de Marlboro”), si no ante todo nuestra condición irremediable y expósita en el mundo.

FÉLIX SUÁREZ

MARIANELA      A TI

A ti que eres ellas

A ellas que tienen todos los nombres  
todas las pieles

A ellas que aman      que sienten  
que sueñan con ser pájaros

A ellas

que lloran      que mueren  
que son asesinadas

A ti

herida del mundo que no deja de sangrar

## SOY UN PÁJARO TARAREANDO

Soy un pájaro tarareando las melodías de dios;  
 este es mi hogar,  
 a la vuelta del mundo de los agradecidos.  
 Soy una hija indeseable,  
 negada por él,  
 parida por la fuerza entre los tonos azules de mi madre.

Crecí en una habitación también azul  
 con un letrero sobre la puerta

### **Pabellón de los indeseables**

A la mesa siempre un plato de avena  
 remojada en las lágrimas de mujeres, que rezaban  
 para que la muerte nos alcanzara  
 antes de las tres de la tarde.

Soy un pájaro tarareando  
 sobre la rama de un árbol  
 contemplando el mundo desde arriba,  
 como el hocico de un animal  
 que espera devorarnos.

Soy un pájaro tarareando,  
que va pateando piedras para ahuyentar a las moscas  
que se tragan a mis hermanos.

Tengo las venas hinchadas de morfina,  
olvidé lo que era el dolor cuando derramé todas mis lágrimas  
sobre un cuerpo lacerado.

Soy un pájaro tarareando  
llamando al tiempo que nos olvida,  
sentados al centro de una ojiva

**Pabellón de los indeseables**

aguardando la aguja que se pega a las 3 de la tarde.

MARIANELA CONTEMPLA A DIOS DESDE EL OTRO LADO DE  
UNA VENTANA;

Dios tuerce los ojos a la izquierda,  
y pretende entretenerse con una hormiga.

Dios está ocupado  
estando en todos los sitios improbables;  
Dios no tiene tiempo para mirar detrás de tu mirilla.

Marianela toca el cristal  
con sus manos de nube que se disipan;  
sus dedos son el vaho que Dios ignora.

Marianela,  
llora.

Dios es sordo;  
cualquier zumbido le provoca hacer llover.

## ESTE ES MI LUGAR EN EL MUNDO

A la derecha del pecho un hombre muere de cáncer  
(garganta),  
prisión del humo  
que escarba túneles  
de los pulmones a la tráquea.

Este es mi lugar.

Del largo de mis venas son mis raíces.

Crecí bailando entre hospitales de lactantes  
y hospitales de delirantes;  
conozco el lenguaje de los que mueren  
soñando no sentir hambre.

Este es mi lugar en el mundo;  
destino escrito por el dedo de Dios  
sobre un pergamino  
tirado a la mitad del laberinto.

Del largo de mis venas son mis raíces,

callejones oscuros  
para comerciar el sexo,  
para podrirse devorado por lombrices.

Estas son mis raíces;  
el llanto de un niño oculto de los ojos de las bestias,  
un aguacero que se lleva las estrellas,  
flores que perecen en fino polvo bajo la nariz.

Del largo de mis venas son mis raíces,  
avenidas infestadas de gritos,  
papel de protesta en las bardas,  
cuerpos blindados a las balas del poder

Estas son mis raíces.  
Floreeceré sin miedo en cualquier rama.

MARIANELA ESTÁ BLANCA LA MAR

Marianela está blanca la mar  
 espuma de polvoriento mar  
 distendida sobre el espejo

blanca espuma  
     polvo blanco  
         arena de mar  
 que se corta con el filo de una navaja de afeitar

espumita que se eleva  
 /ponla al fuego  
 espumita que sube  
 pedazo podrido del cielo  
                                     [ de sal ]

respira   Marianela   solo respira  
 el mar que entra y quema  
 que revienta en tus narices  
     (huele a mar)  
         (inhala el mar)



flota en las nubes  
 estiércol blanquecino  
 que eleva  
                   y eleva  
                                   y eleva  
 abre tus alas y vuela  
 ábrete y vuela  
 Marianela

Marianela contemplas tu rostro sobre el espejo  
 polvito blanco como de estrella  
 flotando en la inmensidad

puntitos blancos  
                   fragmentos de luna  
                                   pecas lavadas de sal

estrellas diminutas sobre pupilas como océanos  
 que crecen y se desbordan

Marianela  
 está blanca la mar

## CASA

Detrás de esa colina una niña llora  
tiene la voz de mi abuela  
el recuerdo de mi infancia en su garganta

Mi casa es un pedazo de historia podrida  
paredes podridas  
haciéndose polvo entre mis dedos

Sus cadáveres también son polvo  
aprisionados en el olvido  
de los que los amaron

Disculpen si me detengo  
el pasado se inunda en lágrimas que no supieron repararlo

En el jardín las moscas trepan por el aretillo  
que ya no florece  
hay un alcatraz que aún te espera  
hay muchas noches en que no amanece

Esta era mi casa  
paredes podridas  
papel tapiz cubierto por la espalda desprendida de tu  
nombre

Aquí ya no habitas  
eres una sombra estancada tras mis ojos  
un lucero arrebatado de la noche

Si fueras una estrella  
¿me concederías un deseo?

La vida es un film de terror que se rebobina incansable  
aquí bordabas tú en la ventana  
florecitas de colores para el alma

Mi cabello es un nido de pájaros que ya no te cantan  
si no estás aquí  
no sabré dónde buscarte

Luz de mi alma, que se apaga

# MARIANELA SOBRE LAS TEJAS

Sobre el mundo,  
ojo de luz que alumbra los hilos de tus cabellos  
[algas marinas].  
Marianela, el cielo llora sobre tu cuerpo frío,  
la noche te arrebató la sombra;  
eres como una madre sin hijo.

Bajo tus pies, Marianela,  
las tejas de los techos como trampolín a la nada  
(triste animal, perro hambriento, contemplando un gato  
gordo en la ventana).  
Has parido hoy, niña, el deseo de volar como ave;  
¿cuántas noches llevas ya contando estrellas en el  
tejado?

Tus muñecas llueven silenciosas sobre el jardín de lavanda  
(lavanda carmín / bajo tu ventana).

Marianela, hoy no te comiste los gusanos sobre las ramas;  
hoy vuelas,  
mujer pájaro,  
de las tejas a la nada.

Estrellarse es otra forma de nacer.

## A CUÁNTAS LÁGRIMAS ESTOY DE AHOGARME EN UN RIO

¿A cuántas lágrimas estoy de ahogarme en un río?

/encierro voluntario

nadie sabe de las tardes que has tenido que esconderte en  
el baño

llorando

llorando

llorando

|pared|

frontera entre el mundo de Dios y tus huellas

Afuera parece que llueve

A Dios le gusta probar que es más grande

que su ojo es más grande

que su llanto es más grande

A los hijos de Dios les asustan las palabras

sexo

prostíbulo

homo/sexual

y vagina

Los pecados se borran con agua bendita  
y circos tapizados de papel moneda  
donde el miedo se extingue y la vagina de una niña  
es un producto negociable en el mercado local.

## NADIE PUEDE VERTE

Nadie puede verte Marianela;  
tus pasos son apenas la caída de una hoja en un lago,  
un quejido extendido entre los pasillos de un psiquiátrico.

Nadie puede verte;  
cuerpo desnudo que florece en un cuarto  
revestido de algodón y de blanco.

Nadie puede verte;  
dibujas un lirio en tu sangre  
para que lleguen a ti las aves intoxicadas con Prozac.

Nadie puede verte;  
hoguera donde arde la vida que se aleja;  
silencio diseccionado en la morgue de un hospital.

Nadie puede verte;  
tu madre dejó de cantarte cuando tenías dos meses;  
tu madre se extinguió;  
cadáver que se pudre en una navaja sin filo.

Nadie puede verte  
hija de nadie,  
tienes el olor de las flores que nacen en el panteón.  
Nadie puede verte,  
sombra paralizada en un pasillo blanco;  
eres un número en el inventario  
de los seres que van esperando la muerte.



# AHORA ENTIENDO POR QUÉ DIOS NO NOS MIRA

Ahora entiendo por qué Dios no nos mira,  
 por qué no voltea sus ojos a nuestro llanto,  
 por qué no cura nuestra sangre cuando nos hemos caído.

Dios es miope, no puede mirarnos desde tan alto,  
 se distrae, como un chiquillo que juega a contemplar sus  
 formas,  
 se vanagloria el narcisista;  
 es un ególatra de su trabajo.

Pero, mirando las nubes, ¿quién pudiera culparlo?,  
 si, al final del día,  
 ¿quién cuida a las hormigas, cuando hay pájaros volando?

## LIBÉLULA

Hace tiempo que dejé de sentir que tengo un cuerpo,  
el amor me olvidó y no supe cuándo.

El dolor fue como una lágrima amotinada tras de mi ojo;  
estoy ciega del ojo que mira a la vida.

Ayer fui una mariposa suicida,  
vagando por caminos donde no florece nadie.

La ciudad entera es una tumba  
y todos estamos aquí para llorarnos.

Seré una danza que se olvida en un prostíbulo  
donde los monstruos juegan a ser humanos,  
y la gente pensará:

esa no es una mujer,  
es una libélula sin brazos.

UN ANCLA ME ATRAPA EN ESTE ESPACIO SIN TIEMPO

sigo aquí, a las mismas horas de siempre,

algo se resquebraja en mí

y lo siento navegar por mi sangre.

Soy el puerto abandonado a la tragedia

/barco sin muelle

faro que sucumbe a la oscuridad.

Quisiera entregarme al mar.

El mar es una colección de lágrimas viejas.

Entre las paredes los fantasmas

han iniciado largas peregrinaciones al suicidio;

ya no desean contemplar la eternidad desde el recuerdo.

El tedio se va devorando mi nombre

y yo sin querer me olvido.

EN ESTA ESTRECHEZ DE MI CAMA

/espejo siniestro/

estrechez que soporta apenas la liviandad de mi cuerpo  
no cabe la noche /ala mariposa  
no cabe una pierna, ni un brazo  
ni un te quiero apagado en el auricular.

/No hay espacio para mi/

Apenas un sueño concebido a destiempo  
se reposa silencioso en una esquina;  
la estrechez se aprieta un poco más  
y cuenta sus centímetros en lágrimas.

La estrechez de mi cama  
comprende el largo de las patas de un gato blanco  
y la profundidad de un auxilio  
que atraviesa con su navaja mi garganta.

El espacio de mi cuerpo es tan pequeño  
que colinda con la estrechez;  
entre la estrechez y yo caben 300 soledades  
y un par de días funestos.

# ME CASTRÉ EL SEXO CON UNA NAVAJA DE AFEITAR

Me castré el sexo con una navaja de afeitar  
 humedad como pétalos de rosas  
 derramándose por mis piernas  
 (tenía que borrar tus huellas de mis pliegues)

Estaba sucia de ti  
 agua de lodo que emanabas hasta bañarme

Te gustaba hurgar entre los encajes de mis bragas  
 gemir con tus dedos mancillándome  
 hundirme en el fango de tu voz  
 llamándome

Te invito a jugar hoy aquí / conmigo  
 a vomitar sobre mí tu carne  
 he destruido tu guarida / ya no hay cueva para ti  
 (monstruo de largos dientes)  
 donde puedas refugiarte

Muérete de inanición  
 /  
 púdrete sobre mi sangre

## LLUEVE LA NOCHE

Llueve la noche  
por las grietas del techo;  
gotas inacabadas de la pena del mundo.

Una gota moja mi ojo:  
    finjo que lloro.  
La muerte está pintada en tonos fríos como mis pies.

¿Recuerdas a que sabía mi llanto en tus manos?;  
sangre de un hijo abortado,  
    en un descuido,  
        por dios.

Parí la furia del mundo  
gota a gota;  
pena que llora  
        -que finge-  
hasta el orgasmo.

## HAY UN MONSTRUO BAJO LA CAMA

Hay un monstruo bajo la cama  
 que se arrastra  
     (calladito)  
 cuando la luz se apaga;  
 sube reptando por las colchas,  
 metiendo un dedo y luego otro,  
 entre las sábanas.

mi vientre es como una sábana

Aprieto los ojos duro, rendija del mundo que no se apaga  
     (aunque lo quiera),  
 y el monstruo, molusco convulso fuera del agua,  
 busca con sus dientes de hueso-navaja  
 abrir la puerta de mis piernas,  
 para beber de mis ríos,  
 para navegar bajo mis faldas.

Mamá, no apagues la luz, que tengo miedo,  
 del monstruo que aguarda mirándome desde la esquina del  
     alma.

Niña no tengas miedo que tras la puerta  
 está tu padre que se queda para dormir contigo  
 y cazar los monstruos que se arrastran bajo la cama.

ELLA ESPERA TUMBADA EN LA CAMA CON LAS PIERNAS  
ABIERTAS

sexo bañado en humedad ajena  
Las bragas sobre el piso  
la camisa arremangada  
dejando ver sus tiernos capullitos

Marianela espera

Nauseabundos peces atraviesan las grietas de su cuerpo  
Marianela los deja nadar  
no quiere gemir  
/no los mira

Ella no pidió ninguna de esas manos  
no desea ninguno de esos rostros  
(pero su cuerpo es de esas manos y esos rostros)  
su piel es un caramelo para sus bocas

Marianela contempla en silencio la pared de enfrente  
silueta apenas viva devorada por gigantes  
los peces nadan por sus muslos  
y ella aguarda    con su sexo tibio    a otro fantasma



## AL CIELO LE GUSTA ARDER

Al cielo le gusta arder  
sobre los hombros de Dios.

Aves de fuego caen sobre los hombros de los niños  
que no se hincan a rezar antes de comer  
pues no han comido.

¿De qué tamaño es el hambre del niño que ha sido abortado?

Se necesitan treinta y siete cuerpos como cimientos para  
elear una capilla  
y dar un sermón sobre la muerte.

Hay tantos huesos sobre esta tierra  
que Dios complacido tendrá una catedral  
hecha con tabiques de costillas y dientes de leche.

TE MATÉ POR CASUALIDAD ESTA TARDE  
 asfixiándote con un recuerdo que no lleva tu nombre,  
 astillándote de dedos ajenos  
 que arrancaron tus manos de mi piel.

Me bajé las bragas (aunque no estabas aquí)  
 ante alguien que solo sirve para ahuyentar la noche.

Dormiré sin ti,  
                     pero sin miedo.  
 Dormiré sin ti,  
                     atormentada.

Gemiré mentiras a tus espaldas,  
 y cuando todo se quede en silencio  
 lloraré  
                     hasta vaciarme  
                     hasta vaciarte  
                     hasta olvidarte.

Te maté, con intención, esta tarde.  
                     ¡Cómo quisiera haberte enterrado!

## ANIMALES

Somos animales  
infestados de ponzoña por la noche.

Nos baña desde adentro  
un río que se desborda por un brazo  
y otro brazo  
y una pierna;  
odio que fermenta en nuestras venas  
(musgo de odio)  
lengua donde brotan hongos como alfileres.

Nos embriagamos, nos maldecimos,  
niños maleducados sinsentido  
peleando por una pelota.  
Vida que se nos pierde  
en el jardín de enfrente.  
Animales infestados de la ponzoña por la noche,  
aullando embravecidos por la guerra que nos brota desde  
el vientre.

Esta es una batalla de palabras / guerrita de miradas  
que pierde el primero que termine con dos tiros en la  
frente.

## AVES

Viento espeso, gélido, que arrastra el alma de los muertos,  
que los pasea y los deposita sobre las copas de los árboles  
para contemplar el mundo con sus ojos fríos.

Una niña roja entierra un pájaro  
al que le arrancó las plumas para encender una fogata.

Aquí hay una carta de despedida con tu nombre;  
incinérala en las llamas de las aves.

Si no sabes volar de nada sirve  
hacerte polvo de mi sangre.

## PIEDRA

A lo lejos el llanto de un niño se confunde con un gato  
que matan a pedradas.  
Yo fui la piedra;  
tú, Dios, fuiste el lanzador.

## MARIPOSA

Las mariposas que trajo el viento  
se han quedado embarradas sobre la ventana.  
Desde el otro lado del cristal, las cuento;  
                    alitas mutiladas de colores.  
Mosaico, cristal de polvo,  
diluido por la lluvia que se escapa de Dios y de sus manos.

Si para volar tengo que arrancarme las alas, lo haré;  
dejaré que el viento me haga polvo  
                    en cualquier otra ventana.

## EXILIO

Preparo el exilio de mis propias huellas;  
ser de nada y del mundo,  
/una sombra/

Sobre la ventana de un rascacielos  
una mujer contempla su muerte;  
si yo fuera Dios, la empujaría,  
para ver cómo se arranca las alas con los dientes.

## ORQUÍDEA

Estoy sucia, sucia de adentro  
de bien adentro.  
En ese espacio que no se enjuaga  
que no mira al sol.

Adentro de mi piel las huellas de lodo de los entrometidos  
lo han manchado todo: mi baso, mi pulmón  
pudrieron una arteria.  
Todo es un desastre.

Cuando viene la tos, expulso el moho  
adherido en mi garganta  
no importa cuánto tosa, es inútil  
El moho no deja de crecer.

A veces, en el tiempo de las lluvias, me bota una orquídea  
en los labios  
-hongo de colores que se alimenta de mis huesos-  
Es bellísima / La arranco.  
La ahogo en el llanto ácido de mis ojos.  
La destrozo con el filo de mi lengua  
que aprendió como ser una navaja.



## LA JAULA

La jaula siempre ha estado abierta  
 le doy la espalda  
 Por los barrotes de la otra esquina miro el sol  
 imagino que vuelo  
 que soy el aire que azota las ramas contra el ventanal

Canto en 7 notas  
 pienso en mi abuelo  
 muerto sobre un sofá que nadie mira

La jaula está abierta  
 la puertita rechina gritándome al oído  
 deberías volar  
 pero no vuelo

¿De qué le sirven al viento mis alas rotas?  
 un trino cae  
 despacio  
 hasta reventarse con el suelo

## ORACIÓN

Marianela  
tienes la piel revestida de azucenas dulces,  
luz de puritana te baña,  
pareces virgen a los pies de la cruz.

Marianela,  
y si él supiera que te acaricias entre las bragas;  
que mientras gimes rezas  
con dedos blancos de alfiler  
jugueteando contra los encajes de tu falda.

Marianela,  
blanca Marianela,  
persignando la cruz sobre tu frente  
sin pudor y sin cautela.

## LA VIDA NO ES PARA TODOS

La vida no es para todos  
     -aunque uno quiera-  
 Aunque uno ande sin zapatos y sin pies  
 sobre los senderos de piedra que llevan a Dios.

¿Qué quiere Dios de nosotros?  
 ¿Es acaso un hombre o es un monstruo?  
 Es la luz que brilla radiante y cálida  
 sobre el cielo de los ciegos que han perdido sus alas.

No hay permiso para llorar / no aquí/  
     -no hay derecho-  
 Las lágrimas son regalos para el que nos consuela  
 Aquí no hay nadie.  
     Estamos solos.  
         Varados al centro de un acantilado.

Si fuera flor, me moriría.  
 Sequía necesaria para ir enterrando bajo el polvo  
                                 a los fantasmas.

Moriré en una orilla / a los ojos de Dios  
 Lejos del mar  
                                 pero cerca de su risa.

## A MI PADRE

pareces un crío más que un hombre;  
 ayer fuiste un monstruo, hoy eres mi padre.  
 me reconozco en tus ojos  
 y en tu voz que sin llamarme me dan nombre.  
 tus huesos son de un fino polvo que inhalaste a los pies de  
 mi cuna,  
 querías ser un ave volando en un cielo de ácido  
 (si quieres te enseño a andar sin quebrarte).

hace tiempo que dejé de buscarte en las equinas;  
 pero mis pies te dejaban siempre sobras de miga;  
 me gustaba creer que volvías  
 para enseñarme a montar bicicleta.

si te dijera que te odio te estaría mintiendo;  
 pero fui arrancada de tu sangre por tus manos.

tengo los ojos del color de tu llanto.  
 perdimos los recuerdos de la infancia;  
 sobre ellos hoy bailan descalzos los muertos.

mi nacimiento fue borrado de tu memoria  
con aguardiente y con alcohol barato;  
preferiste las cantinas  
que llegar a tiempo a mis cumpleaños.  
las lunas de octubre siempre son las más bellas,  
bajo ellas siembro geranios para tu cuerpo.

¡que te implore la noche, fantasma en cautiverio!

eres una tumba de adioses perpetuos,  
esperanzas que levante del suelo de tu casa.  
mis brazos buscaron anclarte a la tierra,  
que a pedazos te reclama.  
eres una tumba sin techo,  
una cruz sin amarras.

mañana todos habrán olvidado tu nombre,  
mañana serás un quejido  
que se pudre en la garganta de Dios.

## MUERTOS

Nací como una rosa que florece en la punta de una máquina de matar  
albergada en los brazos de un barrio mutilado  
he visto perecer a mis hermanos ahorcados desde el puente que los llevaría hasta los sueños  
un hombre desmembrado envuelto en periódicos que hablan de la paz  
somos la nota roja de la prensa local.

Mañana seremos el desfile de los muertos  
cruces de cal bajo un ramo de cempaxúchitl  
una hoguera para los desaparecidos.

Una madre muda va cargando  
fantasmas que se engendran para suplir nuestros cuerpos  
niños molotov que harán arder  
las ruinas de nuestro destierro.

EL MUNDO NACE EN TUS PIERNAS  
 tierra fértil que penetran mis raíces  
 Me expando en tu campo  
 como una hierba indeseable  
 Bebo sediento tus frutos dulces  
 goteando miel      como las fuentes

Muero en ti  
 y pudiera renacer en ti  
 eternamente

Amanecer sin tiempo  
 donde anida un sol  
 [muerto]

Entre tú y yo escurre agua de sábila  
 tibia como tus pechos  
 Crecen nardos e improperios en mi boca  
 que se mezclan con tu nombre

Tacto lascivo que se burla de un dios  
 sin paraíso  
 sin tiempo

## AUSENCIA

La ausencia crece en los días  
que se vuelven cruces sobre el calendario  
pesa como flores de plomo atadas a las plantas de mis pies

Quiero andar, pero no logro llegar a ti;  
preguntas estúpidas se clavan en el centro de mi espina  
ideas amorfas  
sentimientos suicidas

añoro la calma que produce tu voz.

No he logrado la serenidad de estar sin ti  
cuando el ruido del día se apaga  
y mis brazos se quedan quietos

Mi cuerpo todo me parece inmenso,  
inútiles son mis piernas cuando no andan tus caderas

hace frío en esta habitación



y afuera incómodo nace el verano.  
Hay un extraño en tu lugar con tu nombre

entre tantos pensamientos enviados al destierro  
enfermo  
parezco una loca  
el rostro que me contempla desde el espejo  
no se parece a mí.

Quiero llamarte  
te llamo  
pero no estás.

Tu voz ha olvidado mi nombre  
estoy sentada a la mesa muriendo de hambre.

Si has de volver hazlo ahora  
estoy demasiado cansada  
para odiarte.

ESTA ES LA FRONTERA DEL MUNDO

barrio marginal

donde el capullo de las mariposas está recubierto con el  
acero de una metralleta

Aquí llegan todos los olvidados

los que traen su casa metida en una maleta de cuero viejo

Cada noche resuena la máquina del tranvía en la distancia

gigantesca bestia que transporta sobre su espalda

hombres que sueñan con no ser un cadáver

Entre pacas de paja los niños se esconden

jugando con piedras a cazar una libélula

En las espaldas de los hombres pesan los recuerdos de los  
barrios malditos

Donde una vida vale menos que una cajetilla de Marlboro

Si esta noche llueve, de lágrimas nos bañaremos.

## LLOVIZNA

Nunca supe de amor  
     lo dije gritando  
 con voz de lluvia  
     -lloviendo sobre ti como granizo-

Bordé en amor tu nombre  
     esperé  
 con tus letras ovilladas en mis dedos  
     -lluvia que se hace costra en los pañuelos-

si te pido que te quedes  
     ¿qué harías?

Mi voz es apenas un eco  
     llovizna  
     lluvia ligera  
     en la que no florece nadie

EL CÉNIT CON SUS BRAZOS DE TENTÁCULOS ARDIENDO  
revienta la burbuja en la que salgo a ver el mundo  
devora mi sombra  
me quedo sola  
como una niña abandonada a la mitad de un manicomio

La bilis fermenta mis órganos  
escala hasta mi boca  
vomito amapolas del color de tus ojos

Hay un vidrio al fondo del cuarto  
con el que he pensado en abrirme las venas

el reflejo de mi rostro en el cristal me recuerda que soy un  
monstruo

A veces lloro  
para regar las flores de mi jardín

## TE OLVIDO

Hacia adentro de la piel no habita nadie;  
 te fuiste arrastrando entre tus maletas lo que yo era,  
 ¡qué idiota!,  
 yo, no tú, por esperar que un día volvieras.

Ya no confío en mi voz  
 las palabras brincan de un espacio a otro

sin sentido

sin orden lógico

son puro ruido

Te extraño

quiero decir

te olvido.

## PIDO REDENCIÓN...

haré de tu cuerpo mi mortaja  
 noche que nos mengua    campo santo de los muertos  
       bajo el enebro    donde desapareces tú, danzamos  
 desnudos de tiempo    como herejes  
                                   suicidas  
 Estrellas bajo las pestañas    me hallan entre las sombras  
       contemplativas,    recorriendo mi piel, sin prisas  
 tu mano homicida    acaricia mi sexo  
                                   mancilla mi fe  
                                   sin misericordia

## LENGUA DE GATO

tu ausencia es como la lengua de un gato  
que lame mis heridas  
raspas  
raspas en el recuerdo como tu barba  
beso de lija sobre mi espalda  
dejaste marcas  
líneas de rojo sangre  
inquisitivas y punzantes  
labradas sobre mis manos  
donde no quisiste germinar  
lengua de gato que tú eres  
saliva de ácidas mentiras  
animal sin sitio  
de todos los sitios  
de todos los sexos  
lengua de todas las bocas

## VOLAR

Halo de luz que se desprende  
que cae de la copa de los árboles  
pluma de ave que se desliza  
marcando formas en el aire  
a lo lejos  
una torre se eleva a las estrellas

No quiero volar, este es mi hogar;  
pero no sé estar en ningún sitio.  
Terminaré colapsando contra un cometa  
y lloveré  
sobre la tierra que me olvida.



## REGRESA

todo regresa  
     regresa  
         regresa

¡Gran flashback de mierda!

recuerdos reconstruidos  
     hijo rojo  
         tijeras

¡Sírreme un vino!

regresa  
     tu nombre a mi olvido  
         voz de las aves que se murieron de frío

Regresa  
     me abriré las venas  
         para marcar la frontera  
             entre tus manos y el destino

Regresa

un grito y luego otro grito  
hacer el amor sin ruido

Regresa

no es plegaria  
sino castigo

## EL MONSTRUO

El monstruo nace  
como una semilla que se expande en el vientre del mundo.

Marianela, el monstruo toca tu puerta para decirte que te ama,  
antes de molerte los huesos a patadas porque pensaste en dejar-  
lo.

El monstruo juega a las cartas con tu padre;  
Marianela,  
tu padre perdió tu virginidad en una apuesta.

El monstruo es la raíz que brota en las esquinas de tu cuarto.  
El monstruo es tu hermano, mayor que tú por dos años,  
que decide castigarte  
por no servir rápido la sopa caliente.

Marianela, el monstruo es un ser parado afuera de tu escuela  
esperando a tocarte.  
Es un hombre en el transporte público que se baja la cremallera  
para mancharte el pantalón de blanco.

Marianela, el monstruo es tu padre,  
que decide que ser padre le da el derecho de cenar carne fresca;  
el monstruo también es tu madre

que te echa a la calle por arrebatarle al hombre que ama.

El monstruo es el ácido que se fermenta en los testículos de tu asesino;

Marianela, el monstruo es el ácido que te deja ciega por cruzarte en su camino.

Marianela, el monstruo es tu primo a quien su padre le dijo que puede ensayar contigo;

Marianela, el monstruo es el hijo del vecino que viene a tu cumpleaños

y te canta las mañanitas, mientras te entierra en un lote baldío.

Marianela, el monstruo crece en las entrañas del novio  
que te destroza el vientre a puñaladas si no te dejas.

El monstruo es la voz que jura que te ama  
mientras elige tu rostro y paga por ti con fichas de colores.

Marianela,  
mi niña Marianela,  
sobre ti penderá el letrero de puta por haber salido a bailar.

Marianela, el monstruo es el papel tapiz que ciega a todos en la ciudad de la indiferencia;

Marianela, el monstruo será el que borda en tu mortaja el lema  
ni una más.

## DIOS JUEGA AJEDREZ CON LAS MANOS DE LOS NIÑOS

Dios y yo jugamos ajedrez en la segunda banca del parque.  
 Cuando uno juega ajedrez, va planeando para matar al rey  
 del contrincante.

Campo de batalla monocromático:  
 blancos contra negros,  
 para que no se pierda la costumbre de la época de los  
 esclavos.

¡Pum!, ¡pum!, el primer peón cae al suelo,  
 devorado por dedos como serpientes de las manos de Dios  
 que suspira satisfecho.

Dios no juega por el rey,  
 disfruta cazando peones;  
 aunque su reina muera;  
 aunque el peón sea blanco;  
 aunque el peón sea negro;  
 aunque ya no quepan en las prisiones y terminen devorán-  
 dose.

Dios es Dios.  
 Dios no necesita matar reyes para demostrar su poderío.  
 Dios se divierte torturando críos huérfanos  
 abandonados en los caminos de la guerra.

## DIENTE DE LEÓN

Ella en un diente de león en el centro de un desierto.

No tiene nombre / tiene todos los nombres.  
No tiene rostro / tiene todos los rostros.

En su voz reverbera la furia de todas las voces,  
el grito de todas flores muertas y deglutidas por el hambre  
del hombre.

Ella es un diente de león,  
que va haciendo desiertos de los valles.  
Brujas

Busco un lugar para quedarme,  
para marcar la línea frontera de las mujeres libres.  
aquí, al centro de la guerrilla, la palabra es mi estandarte.

Busco un lugar para quedarme,  
donde mi sexo sea mío,  
mi útero,  
mis piernas,  
mis alas.  
Hablo con su voz, hablo de ellas,  
zapatos rojos calzados por fantasmas.

## BRUJAS

Busco un lugar para quedarme,  
para marcar la línea frontera de las mujeres libres.  
aquí, al centro de la guerrilla, la palabra es mi estandarte.

Busco un lugar para quedarme,  
donde mi sexo sea mío,  
mi útero,  
mis piernas,  
mis alas.  
Hablo con su voz, hablo de ellas,  
zapatos rojos calzados por fantasmas.

Hablo de ellas,  
cruces rosas que se multiplican al norte de un desierto.  
Hablo de ellas, huesos triturados por monstruos hambrientos.

Busco un lugar para quedarme,  
mis pies están cansados, dedos mutilados,  
sangrando sobre los pedazos de un mundo que se cae.

Busco un lugar para quedarme,  
edificar una cumbre con la madera de todos los crucifijos  
que marcan propiedad privada en nuestro vientre;  
e incendiarla, con saliva gasolina, a la mitad una avenida.

Bailaremos como brujas, alaridos de animales que ya no  
lloran nunca;  
el fuego, furia del mundo, brillará hasta las estrellas,  
y este, tu mundo, sabrá que somos ellas,  
las brujas que ya no se callan,  
que ya no se queman.

*Estefanía Licea.  
Por ti, por ellas, por todas.  
La poesía como revolución.*









Ella que es todas las voces, que es todas las manos, que es todas las piernas. Ella que siente la soledad, pájaro abandonado que mira del cielo la tierra. Ella que vuela y que cae y se estrella, porque sabe que estrellarse es otra forma de nacer.

Libro de todas las veces en que habremos de ser, libro que canta por ti, que grita por mí, que lucha por ella; a través de su pecho, a través de sus venas. Marianela que canta, que llora, que ríe, y que a cada palabra pelea.

Estefanía Licea se presenta y presenta a través de la tormenta que son sus poemas, este, su primer libro que, sin pretender ser desde la concepción algo más que lo que es: la diaria búsqueda del amor en todas sus formas de vida; se convierte, por mérito propio, en una voz para todas, las que siguen y las que fueron arrancadas, para ti, para mí, Marianela, que abres tus manos y vuelas.

abre tus manos y vuela

Marianela.